

castiza los sacerdotes españoles y los locutores mejicanos que sirven a la población hispanoparlante del Estado.

La falta total de metas y de conclusiones nos obliga a callar otros comentarios.

Pese a todas sus deficiencias y a los diez y siete años que han transcurrido desde su primera publicación, el *Vocabulario* sigue siendo una obra de consulta de carácter indispensable, particularmente en el sudoeste de los Estados Unidos, donde su valor actual se debe a las siguientes circunstancias: 1) un ochenta por ciento de su léxico ha perdurado sin cambios formales o semánticos; el resto ha sufrido alteraciones despreciables en dichas áreas; 2) hasta la fecha es la publicación más ordenada y completa del vernáculo español del Tejas meridional; las demás son sumamente escasas y fragmentarias; se hallan dispersas en revistas populares y académicas; 3) la extensión geográfica de los vocablos es mucho más amplia de lo que indican los autores; un ochenta por ciento se usa con acepciones idénticas o parecidas en Hispanoamérica y en los Estados Unidos sudoccidentales; unas pocas se emplean en España; 4) es un trabajo clave en los programas bilingües que se hallan actualmente en algunas escuelas elementales de Tejas donde se enseñan en español y en inglés las materias básicas de los primeros tres o seis años.

Esperamos, pues, que los autores se animen a corregir y a actualizar su obra a fin de aumentar la utilidad de su próxima edición.

ROBERTO A. GALVÁN.

Southwest Texas State University,
San Marcos, Texas, Estados Unidos de América.

BARBARA SCHUCHARD, *Valor: Zu seiner Vorgeschichte im Lateinischen und Romanischen des Mittelalters*, Bonn, Romanisches Seminar der Universität Bonn, 1970, 220 págs.

La autora inicia su estudio con algunas indicaciones sobre la importancia concedida al término *valor* por personajes como Pietro Bembo, y en la época moderna y desde el campo filológico, por quienes, como H. Hatzfeld, han destacado el interés de su estudio.

Valor no se encuentra en la literatura latina clásica y sólo aparece en el siglo VII en un prólogo de Eugenio, obispo de Toledo, y en las *Leges Visigothorum* con el sentido de 'fuerza, poder, capacidad'. Su uso no vuelve a documentarse hasta el siglo XI, cuando aparece en escritos de un monje de Lorena, en las *Chronici Hungarici compositio*

saeculi XIV y en los *Usatges* catalanes, con los sentidos de 'audacia', 'validez', 'precio', 'rango', 'dignidad'. Aumenta su uso en el siglo XII y crece bruscamente en el XIII, cuando alcanza su apogeo tanto en cuanto a frecuencia de uso como en cuanto a variedad de acepciones.

Se examinan luego las voces usadas en latín para conceptos del campo semántico luego ocupado por *valor*: 'precio', 'estimación', 'fuerza', 'vigor', 'honor, gloria', 'virtud'. *Virtus* es la voz que muestra conexiones más íntimas con *valor*.

La familia latina derivada de *valere* contó, sobre todo en latín medio y tardío, con numerosos términos (*valentia, valedo, valens, valitudo, valitas, valiturus*, etc.) entre los cuales *valentia* pudo ser competidor de *valor*, que puede deber su triunfo a la preferencia que halló en la literatura provenzal.

En francés antiguo *valor* aparece como 'virtud, poder', 'precio', 'excelencia', 'utilidad', 'derecho', 'vigencia', según textos del *Roman de Brut*, *Roman des Sept Sages de Rome*, *Florimont* y *Roman d'Alexandre*; también como 'fuerza corporal', 'virilidad', y en cuanto a valores éticos, como 'orgullo', 'generosidad', 'virtud, honorabilidad', 'valentía, arrojo'. El francés antiguo conoce también *valor* como suma de cualidades, como epíteto usado en vez del nombre de la persona o con él, en dobles y series sinonímicas con términos como 'precio', 'belleza', 'arrojo', 'bondad', 'juicio'; se examinan también otras palabras de la familia de *valor* (*valoir, vaillant*, etc.) y se resumen en un esquema gráfico los diversos sentidos de *valere* y su familia.

En provenzal antiguo *valor* aparece como 'suma de cualidades de una persona', especialmente las apreciadas por el código cortesano; como valor o mérito específico ('precio'; 'salud'; 'fortaleza física', 'valentía', 'consideración, poder, rango', etc.); se examinan algunos pares formados con *valor* (*pretz e valor, fors'e valor, beutat e valor*, etc.) y se compara la frecuencia y usos de valor en francés antiguo y provenzal (mayor frecuencia en provenzal, pero con mayor limitación de la esfera semántica abarcada). Sobre la cuestión de los sistemas de virtudes o valores en la literatura caballeresca y cortesana opina la autora que "hay una serie de valores caballeresco-cortesanos y una conciencia explícita de los valores, pero no un 'sistema' caballeresco de valores o virtudes".

Un *Anhang* (págs. 167-178) analiza *valor* en italiano y catalán: su uso en Jacopone da Todi, Arrigo Testa, Brunetto Latini, los poetas sicilianos, Dante y Ramón Lull: abundan sobre todo en Dante las acepciones abstractas y religiosas hasta hacer de *valor* un equivalente a 'Dios', uso que puede provenir de Lull para quien "Dcus es valor".

Una extensa bibliografía (págs. 179-212) y un índice de pasajes de obras citadas cierran el volumen.

El estudio impresiona por su abundante documentación y buena organización sistemática. Es lástima que no hubiera incluido al castellano y otros idiomas iberorrománicos como lo hacía esperar el título.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO.

Instituto Caro y Cuervo.

CARMELO GARIANO, *El mundo poético de Juan Ruiz*, (Biblioteca Románica Hispánica, II. Estudios y Ensayos, 107), Madrid, Edit. Gredos, 1968, 262 págs.

Con prudencia plausible, el libro se inicia afirmando que estudios sobre Juan Ruiz "hay ya bastantes, y quizás de sobra". Es posible que el autor lo haya creído así, sobre todo al considerar la copiosa bibliografía con que da fin al volumen (págs. 241-258), pero él sabe bien que no es así, puesto que ha sentido la necesidad de contribuir con este libro, en el cual estudio, madurez y medida regulan cada paso hasta el final. Para dar una idea de ello, pienso en el modo sereno con que el autor disiente sin polemizar o se adhiere sin ponerse a abundar en razones, cuando se trata de cuestiones en que no hay pruebas fuertes. En las págs. 128 y 130 se aparta de la tesis semitista según la han propuesto don Américo Castro y María Rosa Lida de Malkiel, pero lo hace sin levantar ampolla. Tampoco se detiene a esclarecer lo que cree que ya está consolidado, como cuando adhiere a lo de la prisión del Arcipreste (en varios pasajes del libro) o al carácter goliardesco de su musa, porque lo ha puesto así don Ramón Menéndez Pidal. También es comedido el autor en casi todas sus declaraciones y posiciones frente al elusivo Juan Ruiz y su mundo poético. Es una virtud que impresiona a quien se ha pasado años leyendo espinosas controversias sobre Juan Ruiz. Porque la crítica del *Libro de buen amor*, desde Puymaigre hasta hoy, anda marcada por la intemperancia, lo cual no debería suceder siendo que todos admiten lo arenoso, lo huidizo y lo complejo de la problemática del "buen amor". En este sentido, la lección que viene a darnos don Carmelo es de evidente utilidad para la crítica.

El propósito de don Carmelo en este libro es "deslindar los componentes fundamentales del mundo poético de Juan Ruiz, que cristalizaron en una obra tan original para su época y no menos actual para la nuestra" (pág. 11). Empieza el libro con el problema subyacente del *LBA*, o sea *La concepción antropocéntrica* (Cap. I). Se contrae luego al tema que inspira la obra de Juan Ruiz, el amor, con *La fenomenología amorosa* (Cap. II). En seguida, el puente justo para llegar